FF 50 293

Un saludo a todos. Estáis en el tiempo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y esto que ahora comienza es Revista de Filosofía. Buenas noches.

Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que está en esta misma sintonía todos los miércoles lectivos que coordinan los profesores Francisco José Martínez y Antonio García Santos Mases. Miércoles 11 de octubre, nuestro segundo día en antena, casi recién estrenado este curso 95-96. Vamos a comenzar con el segundo y último capítulo, por el momento, de la cuestión con la que abrimos Revista de Filosofía la semana pasada, el Máster en Teoría Psicoanalítica de la Universidad Complutense de Madrid.

Nos acompañan de nuevo, como la pasada semana, Carlos Gómez, profesor de ética en la UNED y Eduardo Chamorro, psicoanalista y profesor de la Complutense, uno de los coordinadores de este curso, de este Máster de Teoría. Vamos a intentar comentar en esta segunda parte los nuevos giros, las nuevas orientaciones que se han introducido en esta experiencia, que es ya la séptima, del Máster de Teoría Psicoanalítica. Y vamos a tratar también de una cuestión bastante polémica y muy interesante, la relación entre el psicoanálisis y la universidad.

Carlos Gómez, Eduardo Chamorro, buenas noches. Buenas noches. Estamos en un nuevo programa de nuestra Revista de Filosofía, en el que vamos a continuar con las cuestiones que habíamos planteado la semana pasada.

Volvemos a tener con nosotros de invitado a Eduardo Chamorro, psicoanalista y profesor titular en la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, en el campus de Somos Aguas. Y la semana pasada habíamos tenido ocasión de hablar con el profesor Chamorro acerca de algunas cuestiones sobre la implantación del psicoanálisis en la universidad concentradas en torno al Máster de Teoría Psicoanalítica, que este año, 95-96, comienza su séptima andadura. El Máster está organizado en torno a tres bloques.

Sobre esto ya comentamos la semana pasada algunos aspectos pertinentes. Un bloque que estaba más dirigido a las relaciones interdisciplinares con la filosofía, otro a las relaciones con la psicología, y otro que se concentraba en aspectos más estrictamente psicoanalíticos de comentarios de textos, estructuras, patología, etc. No vamos a insistir en estos aspectos porque fueron los que comentamos, pero nos quedamos la semana pasada diciendo que la experiencia acumulada a lo largo de estos siete años, de la cual tratamos de hacer un muy breve balance, también me imagino que, le preguntaba yo al profesor Chamorro, habría inducido a efectuar quizá algunos cambios pertinentes en función de la experiencia que se había logrado.

Me gustaría que comentaras esta semana algunos de esos cambios de orientación, de temas, que habéis considerado pertinentes ir introduciendo. En primer lugar, lo que ya comentábamos la semana pasada y es la apertura a nuevos aspectos o nuevas tendencias de la psicología. Cite

en concreto el campo de la psicología cognitiva.

Pero quizá la peculiaridad que ha ido ganando terreno en el máster a lo largo de estos años es un mayor interés por la clínica. El máster es un máster de teoría psicoanalítica, lo cual no quiere decir que no sea clínico, ni muchísimo menos, desde el principio, pero esto ha ido tomando más y más interés y en concreto hacia un campo que en España está teniendo ahora un verdadero auge y está significando muchos estudios que es lo que denominamos la psicoterapia psicoanalítica o psicoterapia de orientación psicoanalítica. En este sentido, el máster está dedicando tiempo a esta forma concreta de trabajo con el paciente y, como os decía, va tomando cuerpo en el conjunto de la docencia del máster.

Hay otros aspectos que también a lo largo de estos años han significado interés y es el contacto con un campo específico que es el campo de las ciencias de las religiones, lo cual significó el colaborar en ciclos de conferencias organizados dentro del ámbito del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense y fue un ciclo sobre la pregunta de Freud por la religión que se impartió en el curso 92-93 y en este último curso un ciclo de conferencias sobre el nombre de Dios en los autores del 98. Quizá por ahí estén señalándose algunos de los nuevos derroteros por los que se va orientando el máster. Es decir, que aparte de la labor que a lo largo de los dos cursos que los alumnos del máster pueden realizar, que quiero recordar porque a lo mejor el programa pasado nos sucedió que hablando de los aspectos internos del máster no dimos una información que quizá algunos de nuestros estudiantes necesiten, voy a aprovechar para darla, digo que aparte de los aspectos que internamente se trabajan en el máster, que las clases las tienen viernes y sábados, viernes por la tarde y sábados por la mañana, para los alumnos que vengan de fuera de Madrid, dado que los alumnos tienen un claro carácter interdisciplinar, aparte de esos aspectos, digo, el máster se ha abierto a colaborar con otras instituciones, con otros núcleos, que supone todo ello una cierta implantación del psicoanálisis en la universidad.

Esa implantación siempre ha sido difícil desde la época de Freud. Las relaciones de psicoanálisis y universidad han sido siempre tensas. Pero aparte de algunas cuestiones administrativas, yo creo que hay algo interno a la propia teoría psicoanalítica que hace que esas relaciones no sean simplemente plácidas.

Me gustaría que señalaras algunos de esos aspectos y ver cómo los tratáis de conjugar en el máster de teoría psicoanalítica. Yo hablaría de algo interno a la experiencia del ser humano, que se hace por principio resistente, o que se hace ambivalente con respecto a la recepción del psicoanálisis. El psicoanálisis da palabra a aspectos conflictivos de uno mismo, y en ese sentido la sensibilidad se afina cuando alguien oye oír cosas que a uno le resuenan dentro.

Pero también está el otro aspecto, el aspecto resistente, el aspecto con el cual uno rechaza aquello que se acerca quizá demasiado, que uno quizá no quiera oír. Yo creo que este segundo aspecto es el aspecto que ha prevalecido en la institución universitaria española. Y esto, como decías muy bien, desde los comienzos.

Hay algunos momentos de cierta excepción que están muy estudiados en la difusión del psicoanálisis en España antes de la guerra civil. La guerra significa un momento de interrupción en la difusión del psicoanálisis como en tantos otros aspectos de nuestra cultura. Después de la guerra el psicoanálisis tiene una difusión muy minoritaria, casi clandestina.

Y poco a poco, llegando ya a los años 70, viviremos en España los psicoanalistas, de forma muy especial, el exilio argentino. Y gran número de psicoanalistas, algunos con una espléndida formación, otras generaciones más jóvenes, empiezan a trabajar en España. Y eso significa una convulsión en los ambientes psicoanalíticos españoles.

Son momentos delicados, son momentos difíciles, son momentos de apertura hacia otras formas de pensar. Y, indudablemente, aquí se va a plantear con mucha fuerza la introducción del pensamiento lacaniano. El pensamiento en el que hasta entonces se había movido una parte importante de las instituciones psicoanalíticas en España había sido el pensamiento freudiano y débilmente el pensamiento junguiano.

El pensamiento lacan prácticamente era desconocido y se conoce por la difusión de algunos psicoanalistas. Y aquí es importante citar la importante difusión de Óscar Masota en Nuestra Nación. Luego vendrán las dificultades del propio campo freudiano y las excesiones múltiples a las que está condenado siempre el movimiento psicoanalítico.

Y, de hecho, hoy nos encontramos con muchas docencias, muchos enfoques, muy diversos, polémicos, y quizá ahí es donde el máster encuentra un cierto espacio o busca un cierto espacio. Y es ahí donde pensamos que la universidad tiene una misión muy específica y es el de ofrecer un marco de encuentro entre diversas formas de pensar el psicoanálisis provenientes de las diversas escuelas psicoanalíticas. Sí, porque el máster no tiene una orientación dogmática, rigida dentro de una escuela, ¿no? Supongo que recoge aportaciones diversas.

Sí. Bueno, en ninguna escuela diría de sí misma que es dogmática. Pero como yo me encuentro afuera... Pero, en todo caso, el máster hace gala de un clima abierto a que puedan expresar su pensamiento psicoanalistas provenientes y formados en diversas escuelas.

Bueno, a mí eso me parece enormemente enriquecedor, porque no tiene por qué equivaler a diluirlo todo en un simple eclecticismo. Las aportaciones se pueden recibir de una manera muy crítica, y creo que eso es lo que se ha intentado en el máster. Ni seguir una orientación que excluya a otras, ni diluirlo en una aportación ecléctica, sino recibir críticamente esas diversas aportaciones.

Sí, sin duda. Pero además, yo creo que eso también da una cierta clave de explicación del por qué hemos creado un área específica de textos de Freud, de análisis de textos de Freud. Hoy día, diríamos, es incontestable.

Todo psicoanalista tiene que volver una y otra vez a los textos. Pero hoy la lectura que hacemos de los textos es una lectura que viene polemizada por las diversas teorías, los diversos

desarrollos que ha ido teniendo el pensamiento postfreudiano. En este sentido, el psicoanálisis obliga a una vuelta a Freud, en el sentido que se dio en Francia en el período estructuralista.

Vuelta en el doble sentido, en el sentido de retorno a, pero también en el sentido de vuelta de tuerca, apretar, violentar de alguna forma el pensamiento para ajustarlo mejor a aquello que el fundador Freud quiso decir. Al menos saber qué quiso decir, y saberlo de un modo crítico, para luego situarse con respecto a ese decir. Este trabajo interrogativo continuo con respecto al texto freudiano es muy rico.

En ello están todas las escuelas, indudablemente. Unas quizá más que otras, pero en esto el máster ha querido significarse. Pues creo que es, indudablemente, una de las aportaciones fundamentales que el máster puede hacer.

Tú aludías a que hay relaciones con otras instituciones, otros grupos. Citabas los cursos sobre la pregunta por la religión en Freud, que se había hecho con el Instituto de Ciencias de las Religiones de la Universidad Complutense de Madrid. Pero me parece que esa difusión, por problemática que sea del psicoanálisis en la universidad, ha logrado otros cauces.

Por ejemplo, hay un curso, un programa de doctorado interuniversitario, en teoría psicoanalítica, que llevan conjuntamente las universidades de la Complutense, la Autónoma, comillas, y la UNED de Madrid. Me imagino que el máster tiene relaciones con este programa de doctorado, aunque sus objetivos sean diferentes. Sí, sin duda.

Los profesores coordinadores del máster hemos ayudado a la creación de este programa de doctorado. Participamos muy activamente en este programa, incluso en las tareas de coordinación. Y, más allá de la burocracia de la coordinación, intentamos comunicar qué es lo que, a nuestro juicio, debería ser una docencia de psicoanálisis dentro de los cursos propios de un doctorado y cara a la elaboración de tesis doctorales.

Claro, entonces tienen un carácter diferente el programa de doctorado y el máster. El programa de doctorado está orientado más bien a personas que quieren hacer su tesis doctoral en este ámbito, mientras que el máster recoge una inquietud que no solamente tiene por qué afectar a los psicoanalistas, sino a profesionales de diversos ámbitos, como por ejemplo, médicos, biólogos, periodistas, aunque no pretendan hacer una tesis doctoral. Claro, esa sería la primerísima diferencia.

El máster finaliza con un trabajo de investigación, pero no con una tesis doctoral. Ahora, sin embargo hay otro aspecto que sí querría señalar, y es cómo el máster es una experiencia distante del alumno, muy distinta a la experiencia del doctorado. El alumno que quiere doctorarse se apunta a unos cursos, unos créditos, dentro de una amplísima oferta que hemos creado, y luego ya busca a su director de tesis para, una vez terminados esos cursos, ponerse durante un periodo de unos dos o tres años a elaborar la tesis.

La experiencia del máster es muy distinta. Ahí tiene que ver el grupo. Como señalaba en la

conversación que tuvimos el otro día, es un grupo interdisciplinar que durante dos años van a estar juntos trabajando con diversos profesores.

Y eso afecta de forma muy importante a la experiencia didáctica que se va produciendo ahí. Son experiencias muy distintas, cada una es la que es, y con objetivos formales distintos, pero quería subrayar ese aspecto enriquecedor en la experiencia del máster que no tiene, ni puede tenerlo, ni pretenderlo, la experiencia de docencia en el doctorado. Bien, para los interesados, quizá convieniera decir, por si hay algún oyente que se interese por estas cuestiones, que la fecha de matrícula en el máster, no lo habíamos señalado en este programa, es del 9 al 20 de octubre, y que se pueden informar en la Secretaría del Máster en el teléfono de Madrid 394-2819.

Pero ya en el escasísimo tiempo que tenemos, te quería hacer una pregunta quizá algo comprometida, sobre todo por la brevedad que tenemos. Has aludido a la vuelta a Freud, a la lectura de los textos de Freud, hechos desde un prisma que exige una cierta freudología, porque naturalmente el psicoanálisis ya lleva 100 años de existencia y no podemos leer los textos con la misma luz que se podían leer a comienzos de siglo. Muy recientemente ha aparecido en España la traducción de una biografía muy polémica, como es la de Elizabeth Rudinesco, sobre Jacques Lacan, historia de una vida y de un sistema de pensamiento.

No te voy a meter en el aprieto de que me hagas una valoración en dos minutos de una obra tan amplia, tan compleja y tan polémica, pero sí me gustaría, aunque eso tendremos ocasión a lo largo de los programas de esta revista de filosofía, durante este año le dedicaremos algunos programas a la biografía de Rudinesco, sí me gustaría que hicieras una primera aproximación de cuál puede ser el interés de una obra de este tipo para lectores muy diversos, no tienen por qué recluirse simplemente al ámbito psicoanalítico, si no te es demasiado ponerte una pistola. No, no, no es ninguna pistola y además... Lo digo por la brevedad. Sí, tuve ocasión de presentar en el Instituto Francés hace años la traducción española de la historia de la Batalla de los Cien Años, y tuve ocasión de conocer personalmente a Elizabeth Rudinesco y de compartir con ella puntos de vista.

Conozco parcialmente esta biografía de Lacan, la conocí hace un par de años cuando se publicó, y me parece que el interés, dicho de una manera muy simple, es interés fundamentalmente histórico. Es muy importante para un psicoanalista conocer las vicisitudes concretas que ha tenido el desarrollo del psicoanálisis, en concreto en esta nación que tanto nos importa, porque es ahí en donde de alguna manera se ha hecho la gran difusión del pensamiento de Lacan, en Francia. En conjunto, las estimaciones que va haciendo Elizabeth Rudinesco me parecen sumamente valiosas, me parece que están dotadas de una espléndida erudición, y más allá de las polémicas que puedan generar en las diversas instituciones o personas afectadas, creo que todo lo que sea historiar hace bien al desarrollo del psicoanálisis y hace bien a la sociedad, siempre y cuando se historie con rigor.

En concreto, señalaba la importancia que tiene para nosotros el pensamiento francés

psicoanalítico contemporáneo. A partir de Lacan, es indudable, se ha generado con él un nuevo interés por el psicoanálisis y ese es un mérito enorme que tiene Lacan. Es verdaderamente una figura genial, difícilmente pueden darse en la historia personas de esa talla y todo lo que sea, conocer a fondo su biografía nos interesa a todos.

Y sobre todo, quizá pueda permitir aproximarse a los textos de Lacan sin el desprecio por ellos, da la dificultad hermética que tienen, pero también sin una papanetería que muchas veces se puede difundir precisamente por el hermetismo. Quizá uno de los méritos de una obra como la de Rodinesco sea una aproximación crítica en este sentido, que trata de evitar tanto el dogmatismo ciego como el desprecio de aquello que se ignora. Quizá sea uno de los méritos de una obra que yo creo que quizá contigo mismo, si eres tan amable de volver a acompañarnos, podríamos comentar durante un programa o dos.

Encantado. Porque acaba de traducirse, me parece que es en anagrama, ¿no? Yo conozco la francesa. Sí, yo también, pero sé que esta es la traducción.

Sí, sí, vamos a ver, se ha recensionado este verano. Pero creo que ha sido en anagrama. Bueno, pues con esta promesa de invitar a Eduardo Chamorro a un nuevo programa, nos despedimos de nuestros orientes.

Muchas gracias Eduardo Chamorro y hasta otra ocasión. Muchas gracias, hasta la próxima. Para terminar vamos a dar algunas indicaciones para quienes estén interesados en este máster de teoría psicoanalítica.

Tendrá lugar todos los viernes por la tarde de 5 a 9 y los sábados por la mañana de 9 y media a 1 y media, desde el mes de noviembre y hasta el próximo mes de junio. La matrícula va del 9 al 20 de octubre. El lugar en el que se celebra es la Facultad de Psicología de la Complutense en el campus de Somosaguas.

Y el teléfono de información es el 394-2819 de Madrid. Repito, 394-2819 de Madrid. Nada más.

Os espero el miércoles. Buena semana.